

EN JUNIO

Lema: "ESCUCHA A JESUCRISTO QUE TE HABLA AL CORAZÓN"

Queridos fieles, les dirijo un fraternal saludo, Gracia y paz en Jesucristo el Señor.

Damos un nuevo paso en nuestro proceso de evangelización. Asistidos por el Espíritu Santo, enfocamos la acción pastoral para que todo el pueblo de Dios vaya al encuentro con la Adorable Persona de Nuestro Señor Jesucristo. Nos hemos encontrado con Él escuchando y orando su Palabra, en la oración, al celebrar los sacramentos y de manera especial en la Eucaristía. El camino del discípulo de Jesucristo inicia escuchando su llamada, para vivir con Él. Vayamos juntos, llenos de fe y alegría al reencuentro con Jesucristo, Maestro, dejando que su voz resuene en nuestro corazón, lo renueve y transforme, para salir al encuentro con nuestros vecinos y familiares e invitarlos para que también ellos escuchen a Jesucristo, Maestro, que habla al corazón.

Los invito para que el viernes 8 de junio celebremos la Fiesta del Sagrado corazón de Jesús, como acción significativa en este mes y como una oportunidad para celebrar el amor de Dios, en ambiente de encuentro y oración en los pequeños grupos de familias. Veneramos a Jesucristo, Rostro misericordioso que revela el amor de Dios Padre, escuchamos su voz cercana, bondadosa que toca el corazón. "Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas". (Mt. 11, 29). El corazón, más que el músculo que impulsa la sangre por todas las venas del cuerpo humano, es el don de amar, es la voluntad del hombre para perdonar y hacer vida el mandamiento del amor.

Queridos hermanos, no dejen que el odio y el rencor, que viven muchas personas en la sociedad, llegue a sus corazones, a sus familias y comunidades, dejando heridas y resentimientos que afectan la convivencia humana; por el contrario abran sus corazones de par en par al amor del Señor, no teman y confíen plenamente en Él. Oremos con confianza a Dios Padre para que nos renueve el corazón, "Os daré un nuevo corazón, y os infundiré un espíritu nuevo; os quitaré ese corazón de piedra que ahora tenéis, y os pondré un corazón de carne" (Ez. 36, 26).

Seamos dóciles a la voluntad de Dios que nos pide amar, perdonar y ser misericordiosos con nuestros hermanos, con ello nos entregamos al servicio de Dios, reconociendo su presencia en nuestros hermanos que sufren, que necesitan y esperan un abrazo lleno de esperanza. Que cada día cuando compartan con su familia y con sus vecinos, transmitan mediante gestos y palabras el amor de Dios que lo transforma todo. Queridos fieles; ¡escuchen a Jesús que les habla al corazón!